

Tres cuevas de la Edad del Bronce en la zona occidental de Menorca

Por LUIS PLANTALAMOR MASSANET
y M.^a CRISTINA RITA LARRUCEA

Durante los trabajos de excavación de una cueva en el predio de Son Mercer de Baix (Ferrerías), en la primavera de 1982, localizamos en el predio de Son Mercer de Dalt, junto al anterior, y gracias a las informaciones de su propietario, otra cueva cuyas características tipológicas la asimilaban a las conocidas en Mallorca como del Bronce Antiguo y que han sido estudiadas por C. Veny.¹

Esto nos decidió a completar el estudio del mismo autor sobre dos ejempla-

res menorquines, el de Torre del Ram y el de Son Vivó, ambos en el término municipal de Ciudadela.² En este trabajo damos a conocer otros dos hipogeos de esta tipología, el de Son Mercer de Dalt, citado más arriba, y otro en Son Catlar, del que se dio noticia con motivo de la presentación de la Enciclopedia de Menorca y que también, como el anterior, había sido citado a nivel periodístico,³ y un tercero, el de Son Mercer de Baix, de filiación imprecisa (fig. 1).

HIPOGEO DE SON MERCER DE DALT

En el predio de Son Mercer de Dalt, y a unos 100 m. del margen derecho del camino particular que comunica los dos predios de Son Mercer, el de Dalt y el de Baix, prácticamente en línea con la divisoria entre los dos, se encuentra la cueva objeto de nuestro estudio.

La existencia de esta cueva nos fue revelada por el propietario del predio,

señor Tolós, como ya hemos apuntado, en el transcurso de la excavación de la de Son Mercer de Baix. Una vez visitada, pusimos el hecho en conocimiento de la Dirección Insular del Ministerio de Cultura, con fecha de 10 de mayo, y solicitando, además, permiso de urgencia para, textualmente: «...la intervención rápida en el mismo con la finalidad de preser-

1. CRISTÓBAL VENY, *Las cuevas sepulcrales del Bronce Antiguo de Mallorca*, Biblioteca Praehistorica Hispana, IX, Madrid, 1968.

2. CRISTÓBAL VENY, *Dos cuevas del Bronce Antiguo de Menorca y su incidencia en las navetas*, en *Trabajos de Prehistoria*, XXXIII, 1976, págs. 227 ss.

3. J. C. DE NICOLÁS, B. MOLL y J. SÁNCHEZ, *Dos cuevas del Bronce Antiguo Mallorquín*, en *Diario de Menorca*, 15-V-1982.

varlo de posible expoliación»; permiso que nos fue concedido el día 17, empezando la excavación el día 20.

inclinación de 2 m. con respecto al suelo del interior de la cámara.

El ingreso a la cámara se hace a tra-

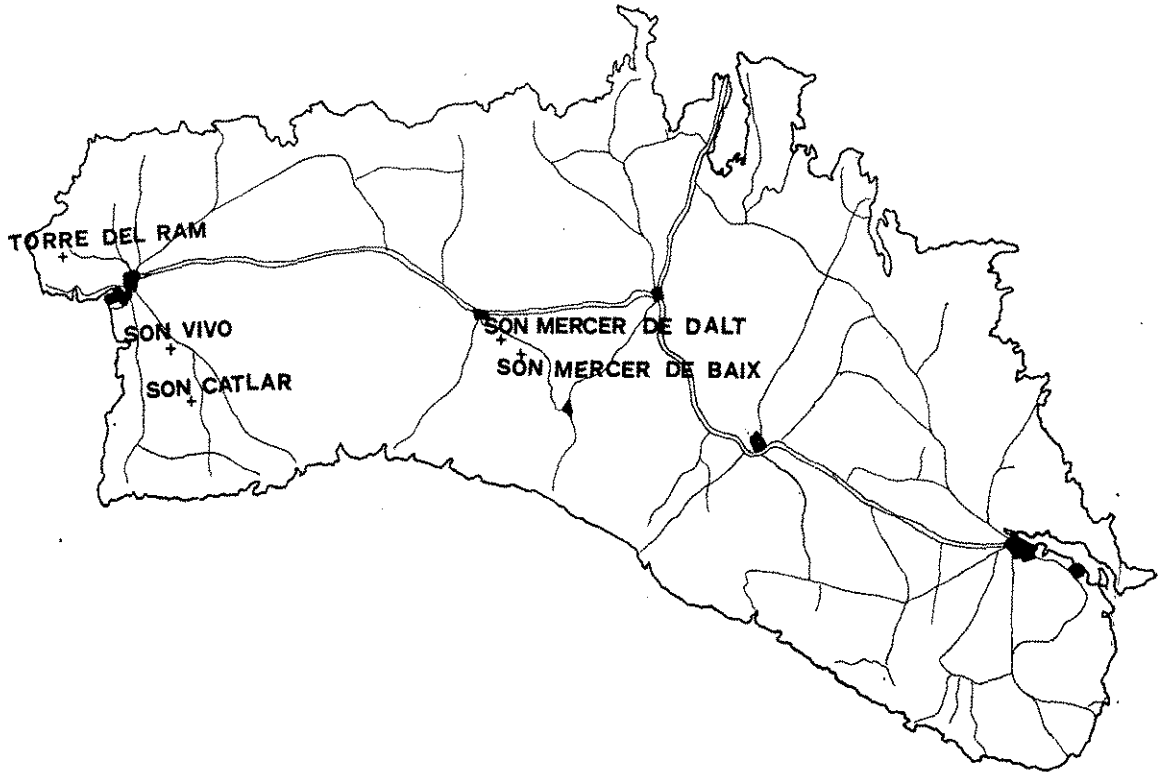


Fig. 1. — Situación de los yacimientos menorquines estudiados.

Descripción de la cueva (figs. 2 y 3)

La cueva, excavada totalmente en el subsuelo, está situada en un cercado de piedra seca hecho por los agricultores o quizá por canteros que en época reciente trabajaron en la zona en la extracción de sillares de arenisca, dejando constancia de ello en unas canteras existentes al aire libre y junto al yacimiento. Por la misma puerta del cercado antes mencionado se accede al corredor de doble vestíbulo, separado por un estrechamiento, en línea con el eje principal de la cámara, y que se halla a cielo abierto. Las medidas del corredor son de 2,50 m. de longitud y una

vés de una perforación cuadrangular en la roca alisada. La cámara es prácticamente rectangular, con tres de sus vértices redondeados, mientras que el cuarto se confunde con uno de los lados del primer nicho absidal, de manera que el lado derecho (mirando desde la entrada hacia el interior) del rectángulo es más o menos recto, mientras que el izquierdo es combado. La estructura de la planta es de la manera que sigue: en el eje longitudinal, por tanto en la misma línea que el corredor, se abre un estrecho pasillo (0,375 m. de ancho) a modo de foso, al cual se accede desde la entrada por medio de tres escalones irregulares picados en la roca,

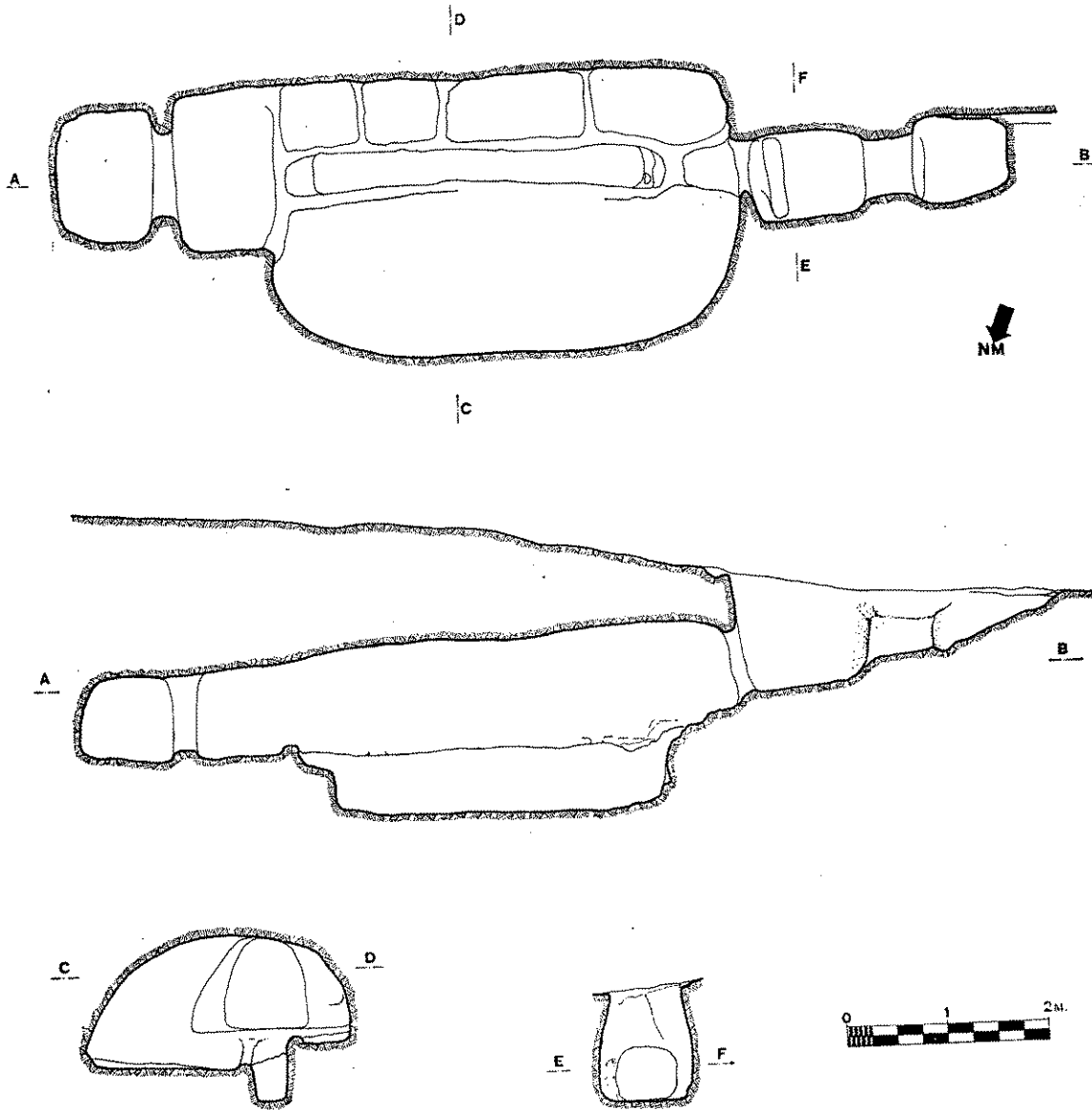


Fig. 2. — Planta y secciones del hipogeo de Son Mercer de Dalt.

y se comunica con el primer nicho absidal por medio de otro escalón. Este foso hace que el resto del piso se convierta en banco. A la derecha del pasillo se abre una serie de cuatro sarcófagos corridos a lo largo de toda la pared desde la entrada al primer nicho. Mide 0,50 m. de ancho. El lado izquierdo es liso y mide

1,50 m. La profundidad de los sepulcros no excede de 0,10 m.

Al final del eje longitudinal aparecen dos nichos absidales, de manera que desde el primero se accede al segundo. La forma de ambos es, en planta, más o menos rectangular, mientras que el corte nos presenta una bóveda algo redondea-

da. Sus dimensiones son: para el primero, 1 por 1,50 m.; mientras que para el segundo, 0,93 por 1,25 m., y una altura máxima para los dos de 1 m.

Las dimensiones de la cámara en su conjunto son de 4,50 m. de longitud por

de tierra acumulada. En lugar de dividir la cueva en sectores, decidimos seguir la misma disposición que ella nos presentaba, por lo que cada división de la cueva era para nosotros un sector: los sarcófagos eran los sectores n.^{os} 1, 2, 3 y 4; el



Fig. 3. — Vista del interior del hipogeo de Son Mercer de Dalt desde su entrada.

2,625 m. de anchura máxima y 1,75 m. de altura máxima. La bóveda es de medio punto.

Desarrollo de la excavación

Una vez limpio de maleza el corredor, se procedió a la excavación de la cámara, aunque, ciertamente, ya se podía observar cómo apenas tenía alguna potencia

foso, el sector n.^o 5, y el banco de la izquierda, el n.^o 6; los nichos los números 7 y 8.

Donde más potencia de tierra había era en el foso, unos 0,35 m.; el resto no tenía más de 0,05 a 0,10 m. de espesor.

A pesar de que la tierra fue sacada al exterior por sectores y allí fue pasada por el cedazo, únicamente aparecieron cuatro fragmentos de cerámica, de los cuales sólo a uno se le aprecia la forma.

Materiales

Fragmento de borde de vasija, llamada por Rosselló, Plantalamor y López tulipiforme⁴ al señalar su hallazgo en el sepulcro megalítico de Ses Roques Llises (Alayor-Menorca). El barro es gris, muy compacto, con finísimo desgrasante. Sus

dimensiones son 0,220 m. diámetro boca y 0,020 metros altura del fragmento (figura 4).

Cuatro fragmentos de cerámica del mismo barro que la anterior, pero sin forma apreciable. Las dimensiones son 0,066 por 0,057 m. para el mayor, y 0,057 por 0,044 m. para el menor.



Fig. 4. — Fragmento cerámico del hipogeo de Son Mercer de Dalt.

HIPOGEO DE SON CATLAR (CIUDADELA) (fig. 5)

El yacimiento de Son Catlar es conocido por la existencia de un gran poblado talayótico amurallado; sin embargo esta

cueva está situada a unos 200 m. en el exterior de las murallas, al oeste del poblado. Se trata también de un hipogeo ex-

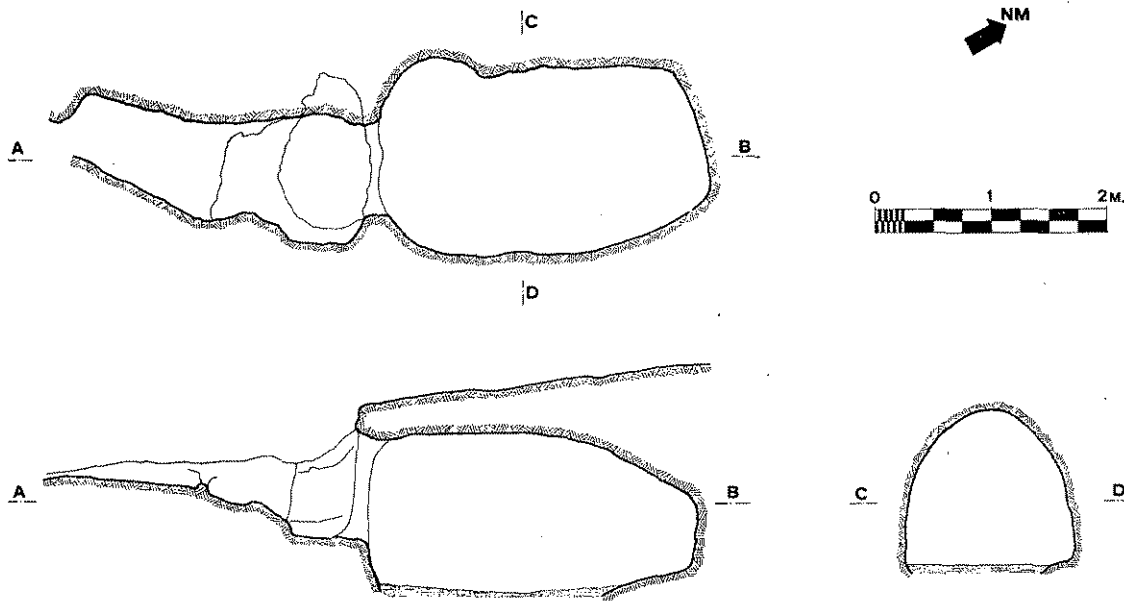


Fig. 5. — Planta y secciones del hipogeo de Son Catlar.

4. G. ROSELLÓ BORDOV, L. PLANTALAMOR y A. LÓPEZ, *Excavaciones arqueológicas en Torre d'En Gaumés (Alayor-Menorca)*, *La sepultura megalítica de Ses Roques Llises*, en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, t. 8, 1980.

cavado en el subsuelo, con un corredor escalonado de entrada y una pequeña cámara de planta rectangular y de sección semicircular.

Sus dimensiones son: corredor: 2,70 metros de longitud, 1,125 m. de anchura máxima y 0,92 m. de desnivel desde el comienzo del corredor al interior de la cámara; cámara: 2,75 m. de longitud, 1,55

metros de anchura y 1,30 m. de altura.

Destaca por tanto en esta cueva, las pequeñas dimensiones de la cámara, a pesar de lo cual, por sus características tipológicas, como son: estar excavada en el subsuelo, corredor de entrada y cámara alargada, no dudamos en asimilarla también al resto de las cuevas del pre-talayótico menorquín y mallorquín.

HIPOGEO DE SON MERCER DE BAIX

El predio de Son Mercer de Baix, en el término municipal de Ferrerías, está situado a modo de cuña triangular entre dos barrancos, Son Fideu y Trebeluger, que se unen poco antes de llegar al mar. En este predio hemos trabajado en dos yacimientos arqueológicos, el de Son Mercer de Baix n.º 1 en el lado Este de la cuña, y sobre el barranco de Son Fideu, y el de Son Mercer de Baix n.º 2, en el lado Oeste, sobre el barranco de Trebeluger.

En ambos casos la situación geográfica es inmejorable por la riqueza, tanto en flora como en fauna, de estos dos barrancos, que cubrirían las necesidades de subsistencia de sus antiguos pobladores. En ambos casos también la forma de hábitat está localizada en las llamadas navetas de habitación, una de ellas de gran tamaño con columnas polilíticas de tipo mediterráneo en su eje mayor para sostener la cubierta, que en Son Mercer n.º 1 se conserva intacta, mientras que en Son Mercer n.º 2 está arruinada.

El yacimiento de Son Mercer de Baix n.º 2 fue localizado gracias a las prospecciones del Grupo Arqueológico de Ferrerías que colabora con nosotros; también localizaron la cueva objeto de nuestro es-

tudio situada a unos 300 m. del segundo poblado de navetas de habitación.

Descripción de la cueva (figs. 6 y 7)

Se trata de una cueva excavada en el subsuelo calizo, es de cámara arriñonada y con corredor en el exterior. El corredor, que por tanto está al aire libre, baja en un primer tramo en rampa para acabar en tres escalones que se sumergen en la cueva y de donde arranca otra rampa, esta vez muy estrecha (50 cm. de grosor en la parte más delgada y 90 cm. en la más ancha), para finalizar en otros tres escalones en el centro de la cueva.

El acceso a la cámara es a través de una abertura muy irregular, cuyo dintel y parte de la cubierta están rotos.

La cámara, como hemos apuntado más arriba, es de forma globular o arriñonada, apreciándose en su cuarto izquierdo una serie de hornacinas, algunas de ellas muy desiguales, mientras que sin embargo una es perfectamente trapezoidal, e incluso otras están geminadas. El nombre popular menorquín de estas oquedades, que por otro lado abundan en muchas de las estaciones arqueológicas de la isla,⁵

5. CRISTÓBAL VENY, *La necrópolis prehistórica de Cales Coves, Menorca*, Biblioteca Praehistórica Hispana, XX, Madrid, 1982, pág. 294.

es el de «capades de moro»; sin embargo, a pesar de su profusión, hasta el momento no se ha podido establecer su funcionalidad, ya que jamás se ha hallado nada en su interior. La «capada» mayor tiene unas medidas de 25 cm. de pro-

sar que la cueva no había sido terminada. Además de la imperfección de esta parte de la cueva, hemos de señalar la gran cantidad de concreciones calcáreas que se han superpuesto en las paredes a causa del agua que de ellas rezuma.

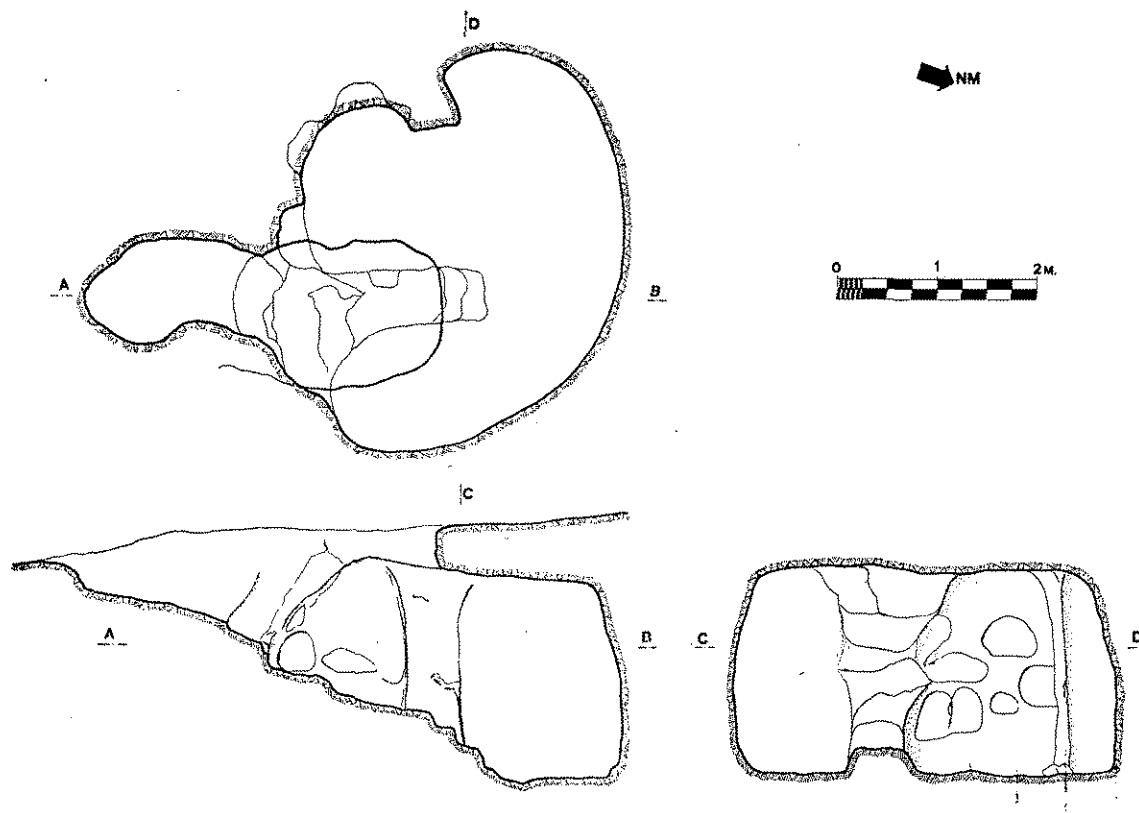


Fig. 6. — Planta y secciones del hipogeo de Son Mercer de Baix.

fundidad, 50 cm. de ancho y 75 cm. de alto. También aparece una capada por debajo de la rampa.

Separando esta zona del segundo cuarto izquierdo, existe una pilastra excavada en la misma roca de 73 cm. de ancho en su parte superior e inferior, pero que sufre un adelgazamiento en el centro.

El segundo cuarto izquierdo es de paredes lisas, muy diestramente picadas en la roca, lo que contrasta con la mitad derecha, hasta el punto de hacernos pen-

Sus dimensiones son: corredor: 1,88 metros de longitud por 0,80 m. de anchura máxima y con un desnivel con respecto al suelo de la cámara de 2,10 m.; cámara: 2,50 m. de longitud por 2,65 m. de anchura y 1,92 m. de altura.

Desarrollo de la excavación

Comenzamos la excavación de la cueva el día 21 de abril de 1982. En primer

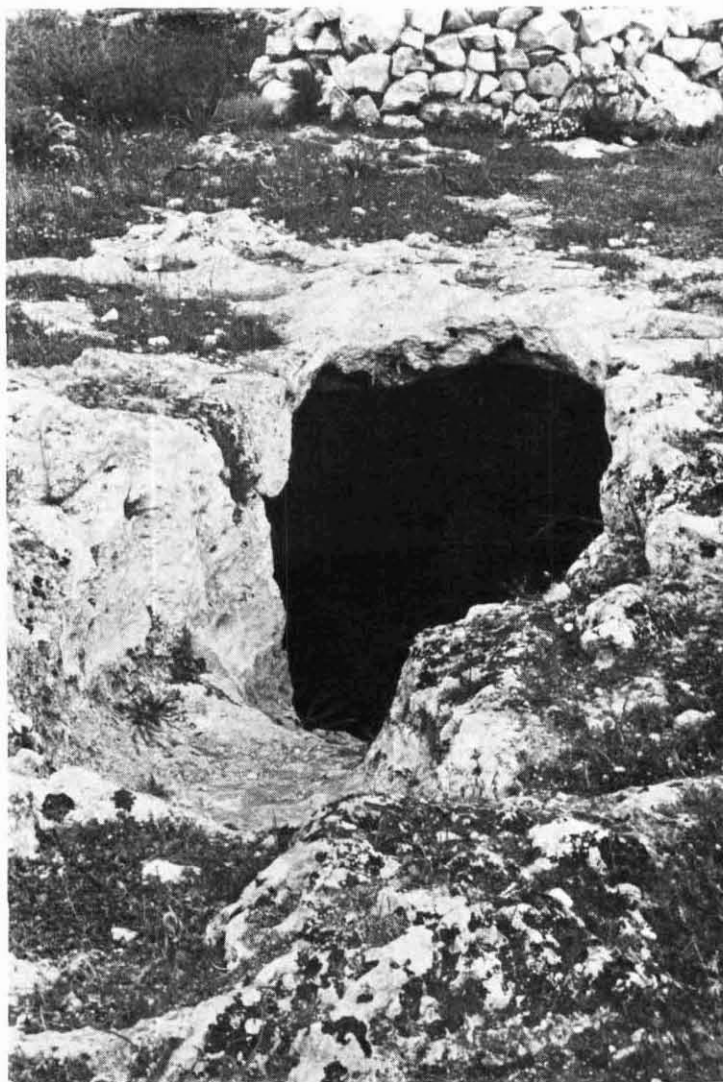


Fig. 7. — Vista del corredor y la entrada del hipogeo de Son Mercer de Baix.

lugar trazamos un diámetro imaginario de la cueva que la dividía en dos, y cuya prolongación también permitía la división del corredor, y otro diámetro transversal al primero en el interior de la cueva, de manera que ésta quedaba dividida en cuatro cuartos. Cada uno de estos cuartos fue un sector.

Una vez excavado el primer sector pudimos comprobar que la potencia de piedras y tierra acumulada era de algo más

de un metro. Es importante destacar la gran cantidad de piedras que tuvimos que extraer, ya que además de las de tamaño regular y pequeñas, que por otro lado se encuentran en todos los yacimientos arqueológicos debido a que los agricultores las han ido lanzando allí para limpiar el terreno cultivable, había otras de gran tamaño que sin duda pertenecieron a un posible paramento ciclópeo que cubriría el corredor, como ocurre en las cuevas

de planta alargada de Ciudadela,⁶ y que, al desmoronarse éste, cayeron al interior de la cueva.

En los cuatro sectores el desarrollo de la excavación fue muy semejante, en todos ellos hallamos gran cantidad de piedras y dos niveles arqueológicos, el primero, y más potente, de tierra oscura acompañada de cerámica común de diversas épocas y completamente mezcladas, y un segundo nivel, de tierra pardo-rojiza, acompañada de cerámica talayótica.

Hemos de señalar que toda la cerámica apareció muy fragmentada, sin que haya sido posible reconstruir una sola pieza entera, por lo tanto ninguno de los dos niveles estaba intacto cuando empezamos a excavar, sino que habían sido fuertemente modificados por la acción del hombre que debió utilizar la cueva, al dejar de tener interés funerario, como depósito de agua en un principio, y así parece indicarlo el alisamiento de la roca en la parte exterior de la cueva, como basurero más tarde, y finalmente de aprisco cuando ya estaba llena.

Estudio de los materiales

Tal como apuntábamos más arriba, en esta cueva se observan dos niveles arqueológicos. El primer nivel, de tierra oscura, viene acompañado de cerámica común hecha a torno prácticamente en su totalidad. Entre estos fragmentos, únicamente se distinguen seis con forma (fig. 8):

SM/82/19. Fragmento de asa de una vasija de cerámica común. El barro es rojo. Dimensiones: 0,060 m. altura, 0,043 m. anchura.

20. Fragmento de asa muy degradado. El barro es blanco. Dimensiones: 0,057 m. altura, 0,049 m. anchura máxima.

- 21. Fragmento de base de una vasija de cerámica común, hecha a torno y posiblemente perteneciente a una maceta o jarra. El barro es rojizo. Dimensiones: 0,068 m. altura, 0,108 m. diámetro base.
- 22. Fragmento de base plana muy degradada. El barro es rojizo con grueso desgrasante. Dimensiones: 0,037 m. altura, 0,123 m. diámetro base.
- 23. Fragmento de cerámica árabe. Tiene una decoración de banda de líneas oblicuas incisas. Dimensiones: 0,059 m. altura, 0,045 m. anchura y 0,010 m. grosor.
- 24. Fragmento de cerámica árabe con la misma decoración que la anterior. El barro es rojizo. Dimensiones: 0,055 m. altura, 0,075 m. anchura y 0,011 m. grosor.

El resto de los fragmentos no tiene forma, sin embargo hemos intentado una somera clasificación por las características que conservan, como por ejemplo 27 fragmentos de cerámica romana, clasificados porque el tipo de pasta y el engobe blanco de su superficie exterior concuerdan con los de las ánforas tardorromanas de otros yacimientos de la isla. El tamaño de todos estos fragmentos va desde 0,160 m. por 0,110 m. los mayores, a 0,030 m. por 0,020 m. los más pequeños.

CUADRO SINÓPTICO DE LOS MATERIALES DEL PRIMER NIVEL

Cerámica	Bordes	Asas	Bases	Panza
Talayótica	—	—	—	5
Púnica	—	—	—	7
Romana	—	—	—	27
Árabe	—	—	—	2
Indeterminada	—	2	2	47

Total fragmentos hechos a mano: 5.
 Total fragmentos hechos a torno: 87.
 Total fragmentos del nivel: 92.

6. VENY, *Dos cuevas del Bronce antiguo de Menorca...*, citado, pág. 243.

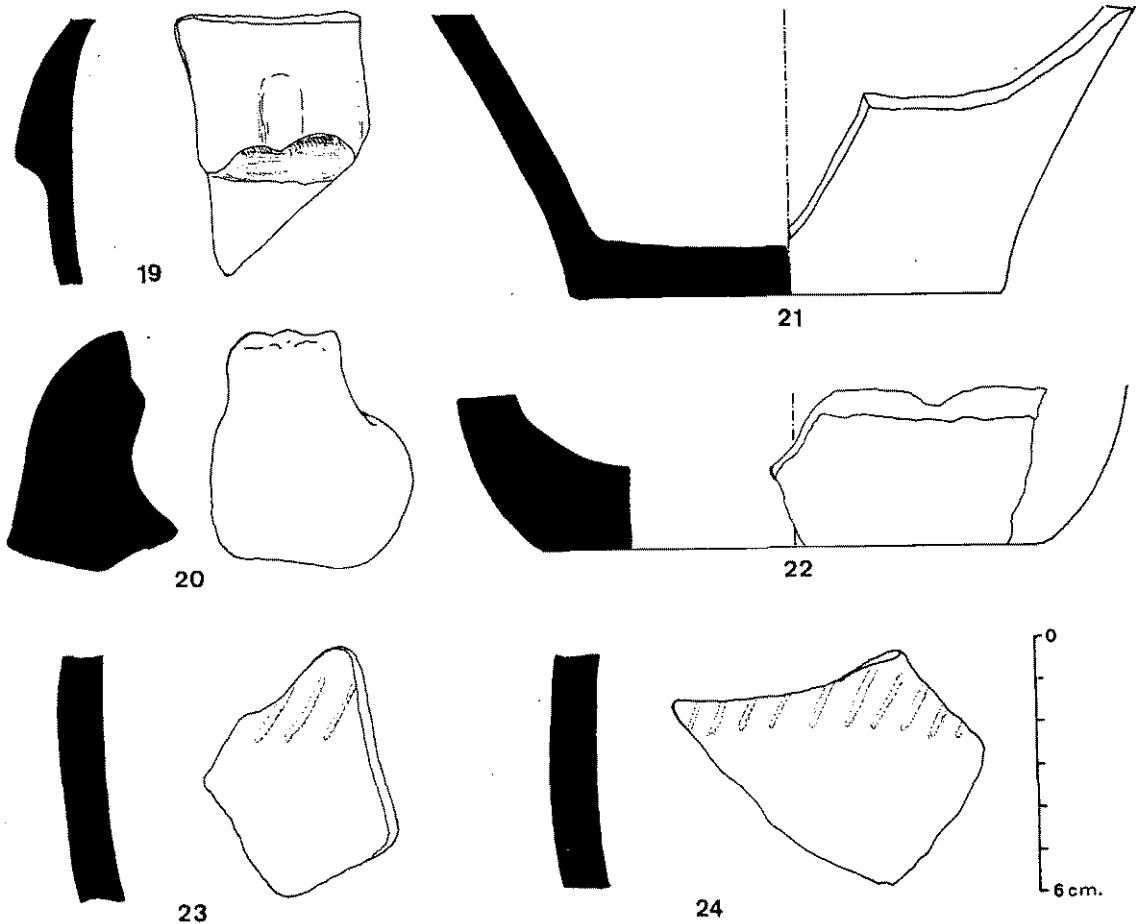


Fig. 8. — Materiales cerámicos del hipogeo de Son Mercer de Baix.

En cuanto al segundo nivel de tierra pardo rojiza, todo él dio cerámica hecha a mano talayótica con mucho desgrasante y una coloración de pastas que va desde el negro al rojo, según el tiempo de cocción de la pieza (figs. 9 y 10):

SM/82/1. Fragmento perteneciente a una olla globular de borde vuelto hacia afuera. La pasta es roja con mucho desgrasante, en ciertos puntos muy grueso (0,008 por 0,006 m.). Podríamos clasificarla como del tipo C según la tipolo-

gía de la cerámica talayótica hecha por un equipo del Museo de Mallorca.⁷ Dimensiones: 0,158 m. diámetro boca, 0,034 m. altura fragmento y 0,011 m. grosor.

2. Fragmento de cuello de una olla globular de borde vuelto. La pasta es ocre y presenta mucho desgrasante. Dimensiones: 0,150 m. diámetro boca, 0,031 m. altura fragmento y 0,006 m. grosor.

3. Fragmento de cuello de una olla globular de borde vuelto. La pasta es ocre con mucho desgrasante. Dimensiones: 0,104 m. radio

7. JUAN CAMPS COLL y otros, *Notas para una tipología de la cerámica talayótica mallorquina*, en *Mayurqa*, Palma de Mallorca, 1969, págs. 60 ss.

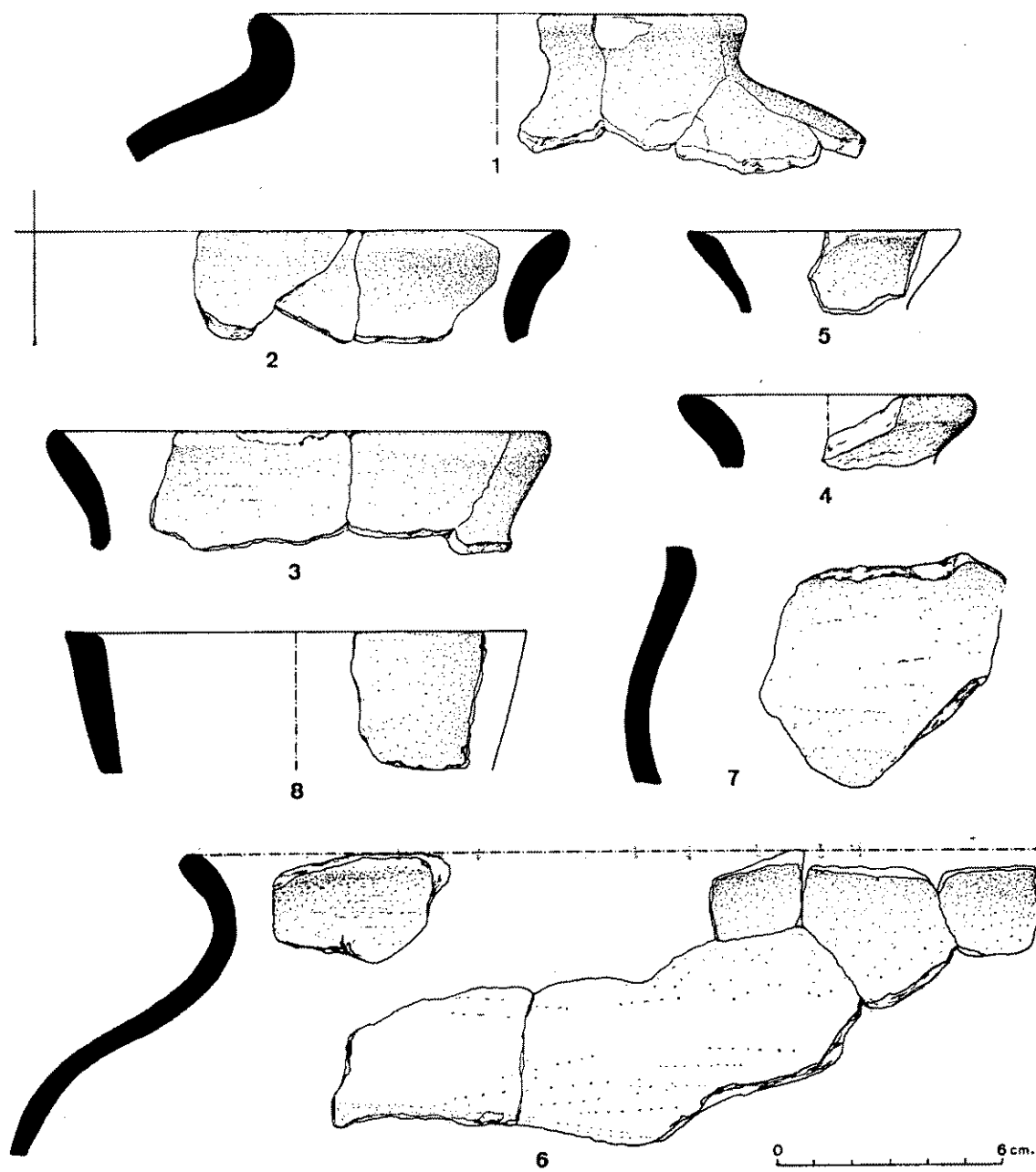


Fig. 9. — Materiales cerámicos del hipogeo de Son Mercer de Baix.

- de la boca, 0,028 m. altura del fragmento y 0,010 m. grosor.
4. Fragmento de cuello de una olla globular de borde vuelto, también del tipo C antes citado. El barro es rojizo con mucho desgrasante. Su sección es almendrada. Dimensiones: 0,080 m. diámetro boca, 0,020 m. altura fragmento, y 0,008 m. grosor.
 5. Fragmento de borde ligeramente vuelto, posiblemente de una olla globular. El barro es de color gris, tiene poco desgrasante, pero sin embargo es muy poroso. Dimensiones: 0,071 m. diámetro boca, 0,021 m. altura del fragmento, 0,006 m. grosor. La sección es oblicua.
 6. Fragmento de olla globular de borde vuelto. Es de barro rojizo y está espatulada por ambas caras. A pesar de que por las características del fragmento no se puede calcular el diámetro de la boca, sí se aprecia que perteneció a un ejemplar de gran tamaño, hecho a rollos. Dimensiones máximas: 0,180 por 0,080 m.
 7. Fragmento de olla globular. Tampoco se puede deducir su diámetro. El barro es de color marrón oscuro con mucho desgrasante. Está espatulado por ambas caras. Dimensiones máximas: 0,056 por 0,060 m.
 8. Fragmento de vasija troncocónica de paredes rectas y borde de sección triangular abierto. La pasta es de color pardo con mucho desgrasante. Tanto este fragmento como los dos que le siguen pertenecen al tipo E de la tipología del equipo del Museo de Mallorca. Dimensiones: 0,122 m. diámetro boca, 0,037 por 0,031 m. dimensiones del fragmento.
 9. Fragmento de las mismas características que el anterior. Dimensiones: 0,161 m. diámetro boca, 0,074 m. altura y 0,058 m. anchura máxima.
 10. Fragmento de las mismas características que los anteriores. Dimensiones: 0,150 m. diámetro boca, 0,060 m. altura y 0,035 metros anchura máxima.
 11. Fragmento de base plana de una vasija talayótica cuya forma no se puede determinar. El barro es de color pardo. Dimensiones: 0,141 m. diámetro base, 0,025 m. altura fragmento y 0,010 m. grosor.
 12. Fragmento de base plana de una vasija cuya forma no se puede determinar. El barro también es de color pardo. Como característica especial destacaremos un reborde inciso que enlaza la pared de la vasija con la base. En realidad tenemos dos fragmentos de esta misma pieza, pero que no enlazan entre sí. Dimensiones: 0,130 m. diámetro base, 0,031 m. altura fragmento mayor y 0,010 metros de grosor.
 13. Fragmento de base plana. La pasta es gris con desgrasante, en ocasiones muy grueso. Dimensiones: 0,078 m. diámetro base, 0,030 m. altura.
 14. Fragmento de base plana de las mismas características que el anterior. Dimensiones: 0,075 metros diámetro base, 0,026 m. altura.
 15. Fragmento de base plana. El barro es de color gris oscuro con mucho desgrasante. Dimensiones: 0,132 m. diámetro base, 0,040 m. altura de fragmento.
 16. Fragmento de base plana. El barro es rojizo con mucho desgrasante. Dimensiones: 0,107 metros diámetro base, 0,020 m. altura del fragmento y 0,010 m. grosor.
 17. Agarradera de muñón dirigido hacia arriba. El color de la pasta es ocre. Dimensiones: 0,040 metros altura, 0,053 m. longitud y 0,027 m. anchura.
 18. Agarradera de muñón casi horizontal y algo vuelta hacia arriba. Dimensiones: 0,029 m. altura, 0,046 m. longitud y 0,037 m. anchura.

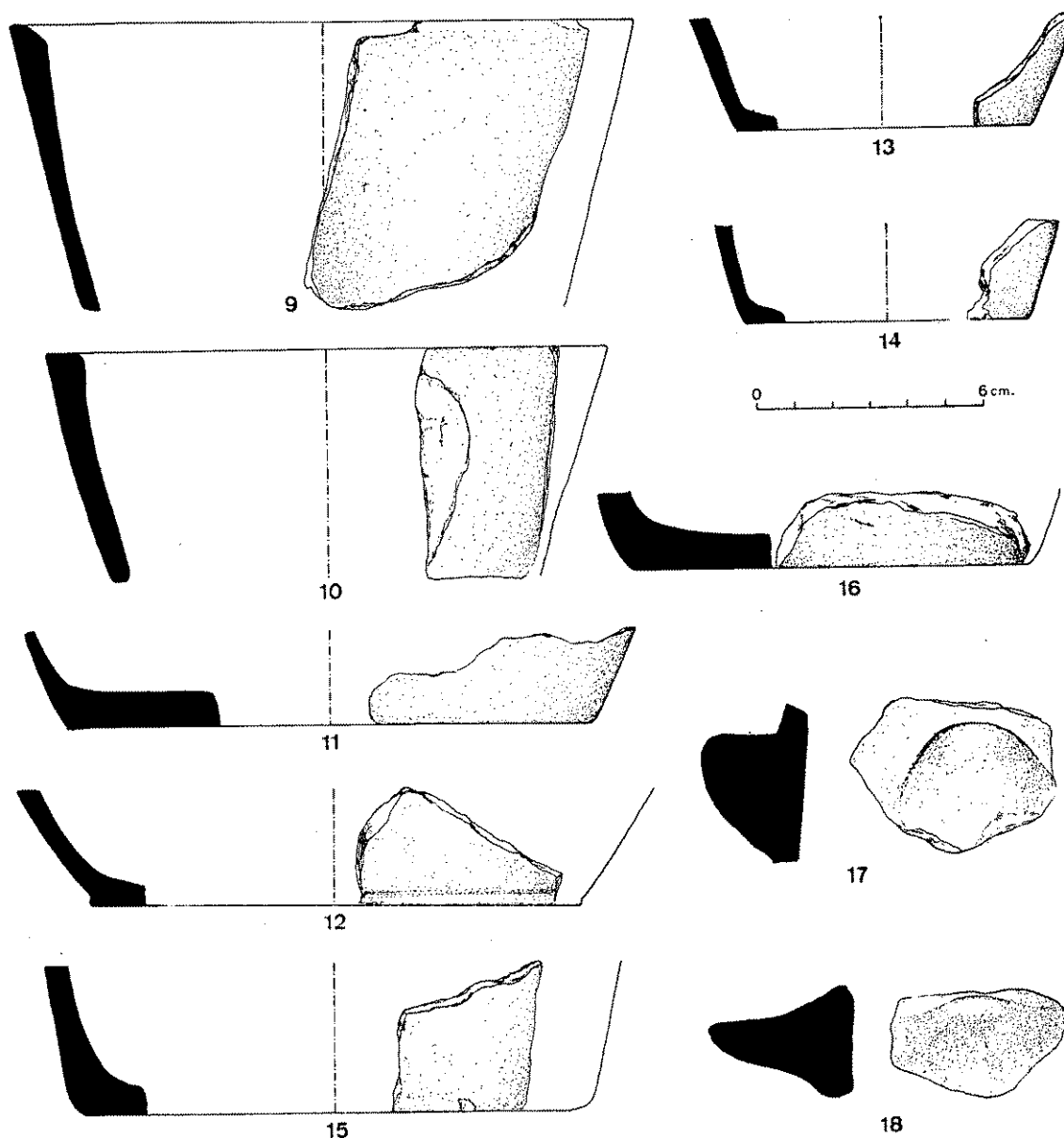


Fig. 10. — Materiales cerámicos del hipogeo de Son Mercer de Baix.

CUADRO SINÓPTICO DE LOS MATERIALES DEL SEGUNDO NIVEL

Formas	Bordes	Panzas	Bases	Asas	
Globulares	5	2	—	—	—
Truncocónicas . . .	3	—	—	—	—
Indeterminadas . .	—	—	6	2	—
Sin formas	—	—	—	—	167

Total fragmentos: 185.

A pesar de no haber hallado la cueva en su estado primitivo, pensamos que se trata de un hipogeo de origen funerario, por su comparación tipológica con las cuevas artificiales de la Edad del Hierro, que tanto abundan en los acantilados de los barrancos de la isla; sin embargo, al estar ésta excavada en el subsuelo y con-

tar, además, con un claro corredor de entrada, lo cual la asimilaría en gran manera a las del Bronce Inicial, es posible que nos encontremos ante un ejemplar

de transición de un momento de la Edad del Bronce que no podemos determinar, a causa de no haber hallado intacto el yacimiento.

CONCLUSIONES

El ejemplar de Son Mercer de Dalt, así como los de Son Vivó y Torre del Ram, dados a conocer monográficamente por C. Veny y que ya habían sido catalogados por J. Mascaró Pasarius y M. Marroquí Camps,^{8,9} corresponde tipológicamente a los hipogeos típicos del Eneolítico-Bronce Inicial del Mediterráneo occidental. Del mismo modo, dentro de esta línea, debe incluirse el ejemplar conocido en las afueras del poblado de Son Catlar, aunque éste presente un esquema más simplificado en su estructura, tal como se ha visto en la descripción del monumento.

Este tipo de estructura, si bien es relativamente escaso en Menorca, está ampliamente representado en el conjunto cultural del pretalayótico mallorquín, estudiado, como hemos apuntado más arriba, por C. Veny, aunque la cronología aplicada por dicho autor a los ejemplares menorquines (último cuarto del segundo milenio antes de J. C.),¹⁰ difiere de la obtenida por comparación de los mallorqui-

nes, teniendo en cuenta, claro está, que no se han podido utilizar métodos absolutos de datación.

El hipogeo de Son Mercer de Dalt presenta en especial claros paralelismos con las cuevas mallorquinas de Son Sunyer 3, 4 y 5,¹¹ en cuya excavación, y pese a su peor estado de conservación, fueron halladas piezas de indudable filiación pretalayótica (cuencos, ollas globulares con asitas perforadas, etc.) que demuestran su utilización en una fase ya avanzada del Bronce Inicial. Esta cronología fue establecida claramente por Bosch Gimpera-Colominas,¹² Amorós,¹³ Hemp...¹⁴

En una época tal vez anterior debemos situar los ejemplares de la isla de Cerdeña, en los que, en los más tardíos, podemos observar ciertas similitudes con los baleáricos, en concreto en algunos hipogeos del grupo de Anghelu Ruju.¹⁵

No menos cierto es el paralelismo con las cuevas de Arles¹⁶ que, como en el caso anterior, nos presentan una cronología antigua para este tipo de hipogeos, al ser

8. JOSEP MASCARÓ PASARIUS, *Els monuments megalitics a l'illa de Menorca*, Barcelona, 1959, fig. 14.

9. J. MASCARÓ PASARIUS y M. MARROQUÍ CAMPS, *Carta arqueológica del término municipal de Ciutadella*, en *Revista Balear*, t. 25, 1971, págs. 41 y 45.

10. VENY, *Dos cuevas del Bronce Antiguo de Menorca...*, citado, pág. 240.

11. G. ROSELLÓ BORDOY, *Excavaciones en la necrópolis de cuevas artificiales de Son Sunyer (Palma de Mallorca)*, *Excavaciones Arqueológicas en España*, núm. 14, 1962.

12. P. BOSCH GIMPERA y J. COLOMINAS, *Les fouilles de Majorque et la Préhistoire des îles Baléares*, Commission International pour la Préhistoire de la Méditerranée Occidentale, Conférence de Barcelone, 1935, Musée d'Archéologie de Catalogne, 1937, pág. 17.

13. LUIS R. AMORÓS, *La Edad del Bronce en Mallorca*, en *Panorama Balear*, t. 23, Palma de Mallorca, 1952.

14. M. HEMP, *Some Rock-cut tombs and habitation caves in Mallorca*, en *Archaeologia*, t. 76, Oxford, 1927.

15. VICENZO SANTONI, *Nota preliminare sulla tipologia delle grotticelle funerarie in Sardegna*, en *Archivio Storico Sardo*, XXX, Cagliari, 1976.

16. JACQUES BRIARD, *L'Âge du Bronze en Europe barbare, des mégalithes aux celtes*, Toulouse, 1976, página 74.

comúnmente aceptada su inclusión en el momento calcolítico del sur de Francia.

Esta cronología del Bronce Inicial para los hipogeos de planta alargada menorquines viene corroborada, además, por el hallazgo, en el de Son Mercer de Dalt, de varios fragmentos de cerámica, todos ellos de pasta gris con desgrasante fino, propios de la cultura pretalayótica inicial, entre los que destaca un pequeño fragmento de borde abierto o de tulipa, forma que, como ya hemos advertido anteriormente, ha sido localizada en los sepulcros megalíticos de Alcaidus y Ses Roques Llises,¹⁷ cuya cronología debe situarse también en esta época.

Todo ello plantea la problemática de la existencia de distintos ritos de inhumación en la isla en un momento dado; ¿es posible que frente al grupo cultural de sepulcros megalíticos y de las llamadas navetas de tipo intermedio¹⁸ en la zona oriental de la isla existiera otro grupo con rito de inhumación en hipogeos en la zona occidental?; ¿es también posible que, como indica el Dr. Tarradell, eso sea debido a la existencia de dos bases económicas distintas?¹⁹

La primera posibilidad, ya esbozada por nosotros con anterioridad,²⁰ nos induce a pensar que el fenómeno de las navetas de inhumación de planta alargada en la zona occidental de la isla pueda ser una adaptación, en época talayótica inicial, de un fenómeno indudablemente iniciado en época pretalayótica, en la zona oriental.

No menos fascinantes son las posi-

bilidades presentadas por la excavación del hipogeo de Son Mercer de Baix, pues todo el material hallado en su capa inferior es cerámica talayótica no decorada, lo que nos demuestra su utilización anterior a la introducción del hierro en la isla, lo cual representa la posibilidad de marcar una vía de evolución entre dicho ejemplar y el precedente de Son Mercer de Dalt.

En efecto, el tipo de entrada con corredor y rampa, en su conjunto se nos presenta idéntico al de Son Mercer de Dalt, y si tenemos presente la gran cantidad de piedras halladas en su interior, también existe la posibilidad de que pertenezcan a una entrada de muro ciclópeo, que una vez reconstruido presentara un aspecto similar al de los hipogeos de Son Vivó y Torre del Ram,²¹ o al situado al sur de Torre d'En Gaumés, mientras que en su estado actual se asemeja al ejemplar de Son Catlar, del que únicamente podemos apreciar la roca madre.

Sin embargo, el interior de la cueva de Son Mercer de Baix presenta una forma completamente distinta de este tipo de hipogeos que estamos analizando. Su planta es arriñonada, o mejor globular, tendiendo a polilobulada, y en su muro oeste presenta una columna excavada adosada a la roca, y en la zona sudoeste varios cubículos, también excavados en la roca, del tipo conocido en la isla como «capades de moro», tal como señalábamos en la descripción.

La columna lateral, estrechada armónicamente en su parte central y ensan-

17. L. PLANTALAMOR MASSANET, *Algunas consideraciones sobre los sepulcros megalíticos de Menorca*, en *Santuola*, II, 1979.

18. JUAN FLAQUER FÁBREGUES, *Navetas de tipo intermedio*, en *Revista de Menorca*, 1916, págs. 161-166.

19. MIGUEL TARRADELL, *En torno a la arquitectura megalítica: algunos problemas previos*, en *Arquitectura megalítica y ciclópea catalano-balear*, Barcelona, 1965, pág. 17.

20. LL. PLANTALAMOR MASSANET, *Arqueologia (II)*, en *Enciclopèdia de Menorca*, Ciutadella, 1982.

21. VENY, *Dos cuevas del Bronce antiguo de Menorca...*, citado, pág. 243.

chada en su base y zona superior, puede ser considerada como un prototipo de las que se desarrollarán plenamente en los hipogeos típicos de los barrancos menorquines al igual que no desdice nada del material hallado en su capa inferior, que es propio del Bronce Final.

Pero lo que resulta más sorprendente es que los paralelismos más claros en el exterior de la isla los hallamos en las cuevas de Xouxija, en la isla de Malta, en las que están documentados la estructura y elementos arquitectónicos antes señalados.